



# LA OPINIÓN

## DIARIO POLÍTICO

En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de **La Opinión**, San Francisco, 32, imprenta.

Santa Cruz de Tenerife, Jueves 26 de Octubre de 1899

Teléfono número 11

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes, . . . . . 1'50 Ptas.  
En Ultramar y Extranjero, un semestre, . . . . . 12  
Número suelto, 10 céntimos  
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos á precios convencionales.

## JUSTICIA

En estos días de lucha y de sacrificio nacional, es imperiosamente necesario que resplandezca sobre todo el Gobierno la verdad y la justicia. Esto bastaría para que no adquirieran caracteres de envenenada contienda las reclamaciones de ese pobre mártir de España, de ese burro entumecido de tantas cargas como lleva: del pueblo español.

Ya es tiempo de que llegue la hora, calculada por sus deseos, de que se le atiende en sus justas demandas, no sea que, agotada su paciencia, apele á las violencias y lleve á la barra de sus inapelables tribunales de sangre á los que no escuchan su justo dolor.

El cabildo ministerial, que preside D. Francisco Silvela, debe mirar con ojos de clemencia, y no por debajo de los hombros, al pueblo que gime y se dobla, subiendo la cuesta de su calvario con la cruz onerosa de tan sofocantes cargas. Debe pararse á medida que toda esa colectividad suda sangre, pechando por una subsistencia, que tristemente encuentra chorreada con el agua de sus sudores corporales; y no perder miserablemente el tiempo en efímeras componendas de vieja política que recrean un momento á los de arriba y nada jugoso dan á los de abajo.

Si es preciso que, como médico de cabecera, no haga ese Gobierno otra cosa que estudiar los síntomas patológicos de ese paciente pueblo, que tiene á su cuidado, no sea que en

el delirio de la fiebre, al agravarse el enfermo, pueda gritar horriblemente y convertir con sus furias, en tristes hecatombes, las calles de nuestras poblaciones.

### El problema de la guerra anglo-africana

Es tan complejo, que difícilmente puede resolverse. No entraremos, pues, en este terreno y nos concretaremos á enumerar algunos de los factores que pueden figurar en la contienda.

Desde las guerras napoleónicas no se ha encontrado Inglaterra en otra de la importancia de la actual. Ni la de Abisinia, ni aún la rebelión de los cipayos en 1857, presentaron para la vieja Albión las enormes dificultades con que de un momento á otro puede tropezar ahora.

Los boers, uniendo los de Orange á los del Transvaal y también los que viven en la colonia inglesa del Cabo, son escasos en números relativamente. Descontando mujeres, niños é inútiles, calculase en 90.000 combatientes el máximo forzado que los boers podrán poner en pie de guerra; más conteniéndonos en los límites de una realidad sin espejismos, suponemos que podrán combatir unos 60.000 hombres.

¿Cuántos ingleses son necesarios para derrotar á estos boers? Ateniéndonos á los relatos de viajeros, geógrafos etc., el boer es superior al inglés. Robusto, ágil, excelente tirador, peleando en guerrillas diseminadas, la artillería inglesa que podría aniquilarlos tendrá poca importancia en esta guerra; y en cambio, los certeros tiros de los africanos diezmarán sin cesar las filas anglo-indias; porque no debe olvidarse, que nuestros *queridísimos amigos* los brita-

nos, cuyo ejército solo de voluntarios se compone, han trasportado á Natal muchos guerreros indostánicos, á fin de no dejar á Inglaterra sin un soldado, dado el número extraordinario de tropas que han de llevar á la guerra. Así, pues, con 60.000 hombres no tendrá la Gran Bretaña para empezar, si los boers, como se asegura, están decididos á defender su independencia, igual que defendieron las Termópilas aquellos 300 lacemonios mandados por Leonidas.

Y he aquí, sin salir del Sur del Africa, planteada una de las partes del problema de difícil resolución. Sólo para los blancos de origen holandés, necesitarán los ingleses más de 60.000 hombres. Agreguemos que se ignora hasta el presente la que hará la raza negra, esclavizada en todas aquellas tierras por los ingleses.

¿Y de dónde sacarán los ingleses los futuros contingentes que según todos los signos que se observan tendrán que ir enviando á aquel cementerio que se abre á sus soldados? Punto grave es este para la soberbia nación que con sus escuadras tiene aterrorizado el mundo. Si deja á sus islas sin soldados, Irlanda puede aprovecharse de la coyuntura; si saca fuerzas considerables de la península del Ganges, el numeroso partido de la joven India también puede pensar en la independencia. Es una guerra muy terrible la del Transvaal y en país muy distante de todos los demás puntos donde John Bull es vulnerable.

Pero hay más. Hemos dejado de intento la cuestión internacional aparte. ¿A qué ha llegado á París el conde de Mourawieff, ministro de estado ruso, en estos críticos momentos? ¿Ha declarado la guerra el Transvaal por su propio impulso ó ha habido quien lo ha azuzado á la pelea, ofreciéndole la halagüeña perspectiva de imperar exclusivamente en el Africa austral? Si tenemos pre-

sentes las demostraciones de *cariño* que por todas partes se hacen á Inglaterra, debemos creer que los transvaalenses no están solos. En el Canadá, mil hombres marchaban al Africa á ayudar á los boers; en Alemania individuos del ejército han partido también para el teatro de la guerra con el fin de ayudar á los más débiles; en Irlanda ocurre lo mismo; y los meetings, la prensa y multitud de asociaciones continentales, aprontan fondos para socorrer al más necesitado. ¡Qué de *simpatías* tienen los ingleses!

El imperio inglés, con ser el más potente que existe hoy en el mundo, no necesita más que una chispa para saltar en mil pedazos. ¿Será el Transvaal esa chispa? ¿Presenciamos nosotros tan hermoso espectáculo?

Dos hombres tienen en sus manos la suerte de Inglaterra. El czar de Rusia y el emperador de Alemania. Quizás el viaje del conde de Mourawieff á París y á Madrid, tenga por objeto detener la mano anglo-sajona en el momento de llevarse á la boca para merendárselas á las repúblicas africanas. Sería posible que la Gran Bretaña se detuviese en el mal camino emprendido si un aviso *amistoso*, le hiciera ver el abismo en que puede caer. Porque desde luego las potencias no se lanzarán hoy á guerras sangrientas y costosas, sin tratar antes de arreglar amistosamente los asuntos.

Veremos lo que ocurre y entretanto, pidamos á Dios que brille la justicia y no triunfe el fuerte del débil.

### El ferrocarril del Mont-Blanc

Háblase de construir un ferrocarril en el Mont-Blanc, á semejanza del que los suizos están construyendo en el Jungfrau.

La estación de término del nuevo fe-

vista secreta, y por extraña que me haya parecido la petición, y, sobre todo, la forma con que ha sido hecha, no he querido rehusar.

—Y os lo agradezco mucho— interrumpió Maugiron con tono irónico.

—Aquí estoy, y tengo curiosidad de oír las cosas importantes que tenéis que revelarme, según me habéis dicho, y el enigma cuya solución en vano buscaría.

—He venido precisamente á explicaros lo que deseáis saber—replicó Maugiron,—y no abusaré de vuestra paciencia, señor Santiago Lambert.

El señor Verdier se estremeció de pies á cabeza.

—Esta es la segunda vez hoy que me aplicáis un nombre que no es el mío. Me llamo Aquiles Verdier y nunca me he llamado Santiago Lambert.

—Maugiron se sonrió.

—¿Estáis seguro?—preguntó en el tono más natural.

—¿Cómo si estoy seguro?

—Bien sabéis que el hombre está sujeto á error, y á más con la mejor voluntad del mundo sucede á veces que se olvida... ¿No creéis ser un poco corto de memoria, mi querido Santiago Lambert?

—¡Otra vez!—dijo el comerciante de maderas, dando con el puño en la mesa situada en el centro del camarote;—debeis comprender que semejante insistencia es injuriosa y me desagrada.

—Para refrescar un poco vuestra memoria me bastará citaros una fecha y algunas palabras...

—¿Una fecha?... ¿Algunas palabras?...—replicó el señor Verdier, cuya inquietud tomaba proporciones.

—Nada más. He aquí la fecha: Septiembre de 1839; y las palabras son las siguientes: *El bencatín Atalante; el capitán Lambert; la isla de Santo Domingo...*

para construcciones y leños para chimeneas producían poco, y entonces discurrió emprender, además de aquellos, otros negocios mucho más productivos.

—¿Y qué negocios emprendió?

—El contrabando en grande escala, entonces fué cuando hizo construir el *Titan*, y emprendió con él viajes al Mediodía, trayendo de allí alcohol y otros productos que daban pingües beneficios, así como de Bélgica traía encajes, tabacos, y qué se yo cuántas más cosas, que ayudan poderosamente á un hombre á hacerse rico.

—Pues siempre había oído decir que eso del contrabando era una filfa, porque lo que se ganaba en diez negocios se perdía en un momento, porque siempre hay denunciadores.

—Y eso le habría sucedido al señor Verdier si no hubiese tenido una suerte inaudita, pues le han denunciado más de veinte veces.

—¿Pues entonces?

—¡Por eso te decía hace un momento que si el *Titan* pudiera hablar!... ¡pero guarda bien el secreto! Pues cuando denunciado y sorprendido en medio de un viaje, en plena navegación, los carabineros hacían una pesquisa ¡jamás! ¡jamás! han encontrado nada sospechoso; se dijo que el *Titan* debía tener fosos y contrafosos, como los teatros, y que la maquinaria sólo era conocida del patrón. ¡Y como el señor Verdier no ha hablado nunca de ello, ni el barco tampoco, el secreto está bien guardado!

—Pues te prometo que mañana no me meteré los ojos en el bolsillo mientras descarguemos el barco, y que he de descubrir algo.

—No te molestes; otros, sin ofenderte, más listos que tú han buscado, y nada han visto; y como ya se hace tarde y hay que madrugar, creo que nos debemos retirar.

rocarril estará situada á una altura de 4.810 metros.

Los estudios preliminares de esta obra gigantesca han sido encargados á especialistas de competencia indiscutible: M. Vallot, director del Observatorio Meteorológico del Mont-Blanc; el ingeniero Enrique Vallot; M. Deperat, decano de la Facultad de Ciencias; M. Offret, profesor de Mineralogía, y M. Lepin, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Lyon.

Un trabajo como el que se proyecta, exige la solución de problemas de Mecánica, de Geología y de Filosofía muy delicados.

Los sabios que citamos afirman unánimes la posibilidad de construir el proyectado ferrocarril.

La vía férrea partirá del pueblo de Honches, que es uno de los tres Municipios franceses que se disputan la posesión de la cúspide del Mont-Blanc, y sube subterráneamente á través de una roca dura y sin filtración de ninguna clase.

El sistema de tracción será el de cremallera, y se empleará la electricidad como fuerza motriz.

Su funicular tendrá una extensión de 11 kilómetros y una docena de estaciones adosadas á las vertientes de la montaña.

Desde éstas podrán los viajeros contemplar á su sabor los maravillosos panoramas de los Alpes de Saboya, desde las festoneadas cúspides del Buel y de la aguja de Varen, hasta las sombrías moles de Beaufort y de los Aradis.

Habrà una estación en la cúspide del Gonter y en las rocas de Bases, desde las cuales se dominará el panorama acaso más extenso entre cuantos pueden contemplar ojos humanos en el mundo que habitamos.

La estación de término, instalada en los *petits rochers Bonjes*, exigirá una construcción especial para obviar los inconvenientes resultantes de la depresión atmosférica y de las fuertes tempestades.

## HORRIBLE NAUFRAGIO

### LOTERÍA DE MUERTE

En el *New York Herald* leemos los detalles de la terrible historia de canibalismo relatada por dos de los supervivientes de la barca noruega *Drot*, que naufragó en el estrecho de la Florida el día 17 de Agosto próximo pasado, á consecuencia del reciente huracán.

Es tan interesante el relato de lo acontecido, que á pesar de su extensión, lo publicamos:

«La *Drot* salió de Panzacola el día 3 de Agosto con rumbo á Buenos Aires, con una dotación á bordo de 17 hombres y sus oficiales. El día 17 fué presa de un violento huracán que en breves minutos dividió en dos partes la barca, sumergiéndose en una de ellas el capitán y ocho hombres de la tripulación. Los ocho restantes buscaron refugio en una especie de balsa que quedó formada de la cubierta del barco, donde permanecieron dos horas mortales con sus vidas en inminente peligro, hasta que un golpe de mar dividió en dos partes la fragil balsa.

Dos individuos perecieron en el acto y los otros seis lograron á duros esfuerzos permanecer asidos al resto del maderamen. Estos seis desgraciados no tenían ni alimentos ni agua, y la única esperanza de sostenimiento estribaba en un anzuelo y un pedazo de cordel que uno de los marineros, llamado Kervendal, encontró en uno de sus bolsillos. Mientras tanto la tormenta había pasado, montañas de olas cruzaban sobre sus cabezas, y por momentos esperaban ser arrojados al fondo.

Poco á poco las aguas se sumergieron, y el peligro de morir ahogados fué desapareciendo; pero entonces otro género de muerte aún más horrible se presentó á sus ojos. Fatigados por las noches de insomnio y por los superhumanos esfuerzos que tuvieron que hacer para mantener sus posiciones en la balsa, fueron atacados por una sed y hambre devoradores. Kervendal pescaba sin cesar, y aunque por momentos la fortuna le fué propicia y pudo obsequiar á sus compañeros con algunos bocados de alimento crudo, sin embargo, esto en vez de mitigar aumentaba su sed y su voraz apetito.

Dos días después de estos horribles tormentos, Kervendal, el pescador, se volvió loco y saltando de repente en mitad de la balsa, gritó «estoy salvado» y se arrojó de cabeza en el Océano. Sus compañeros estaban demasiado débiles para tratar de salvarlo.

Por dos días más los cinco restantes permanecieron asidos á la balsa: al quinto día otro de los compañeros falleció de agotamiento.

Cuentan sus camaradas que á medida que veían aproximarse el fin, se avalanzaron sobre su cuerpo, esperando que le abandonase el último aliento para poder comer su carne y beber su sangre.

Al día siguiente otro compañero tuvo la misma suerte.

Los tres supervivientes, durante veinticuatro horas, discutieron si debían echar suertes para ver cuál de ellos tenía que morir con objeto de proporcionar alimento á los dos restantes. Por fin determinaron que uno de ellos tendría en su mano tres astillas de distintas dimensiones, y el que le tocase la más larga sería muerto por los otros dos.

Así se hizo; uno de los marineros cogió las tres astillas, y cada uno de los otros tomó una; por largo tiempo permanecieron en silencio, mirándose uno á otro, temerosos de abrir las manos, que estrechaban fuertemente las fatales astillas. Por último se decidieron; viendo que un alemán llamado Hoffman había perdido aquella terrible lotería de vida ó muerte. El condenado no hizo protesta alguna, aceptó su suerte bien con heroico valor, bien con estoica indiferencia. Desgarró su camisa y, tendiéndose en la balsa, cerró los ojos y pidió que le diesen una puñalada en el corazón; así se hizo con un cuchillo que tenía uno de los marineros. Por largo rato pelearon desesperadamente los dos camaradas por ver cuál de ellos sacaría primero su sed en la hirviente sangre de su víctima; decidieron al fin que uno de ellos aplicaría sus labios á la herida del corazón, y el otro á una herida en el cuello. Después de saciar su sed en la sangre del alemán, los dos marineros aplacaron su voraz apetito en las carnes del heroico compañero.

Cuando el vapor inglés *Woodruff* descubrió á los naufragos y envió un bote para rescatarlos, uno de los marineros estaba tendido sin sentido en la balsa y el otro estaba sentado al lado del mutilado cuerpo del alemán, cortando pedacitos de carne, los cuales arrojaba á un enjambre de tiburones que nadaba al rededor de la balsa. Ninguno de los hombres demostró señales de alegría ni de interés al ser salvados. Con entera indiferencia vieron aproximarse el buque salvador. Los sufrimientos les habían quitado hasta el instinto de conservación.

Los marineros del *Woodruff* declaran que el espectáculo que presenciaron ha sido de lo más horrible que jamás han soñado, y aun ahora, los ruidos marineros no pueden borrar de su imaginación tan espantoso cuadro.

La balsa estaba teñida con la sangre del alemán y de los otros compañeros.

En sus maderos se veían esparcidos

pedazos putrefactos de carne humana; los lúgubres restos de los compañeros muertos eran atrozmente ofensivos á la vista y al olfato, y en medio de los restos, sentado, un muchacho noruego alimentando tiburones y prorrumpiendo en incoherentes exclamaciones.

Cuando los condujeron á bordo del *Woodruff* parecían imbéciles, y á pesar de haberseles tratado con el mayor cuidado, su estado era tal, que los médicos han prohibido que sean molestados en manera alguna.

Se dice que el cónsul alemán en Charleston estaba inclinado á hacer una investigación sobre la muerte de Hoffman; pero que ha desechado la idea, primero, porque el juicio se ha de celebrar en Noruega, y segundo, porque parece ser un principio bien establecido en las leyes, que cuando algunos hombres acuerdan echar suertes, como hicieron los tres naufragos, bajo la influencia de la fiebre producida por la sed y por el hambre, no es posible calificar el hecho de asesinato.

## Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 25—10'10 n.

Telegramas recibidos de París y Londres, refieren que se comenta sobremanera, en ambas poblaciones y en todo el Extranjero, los rápidos aprestos navales que catá llevando á cabo la Gran Bretaña, en estos últimos días.

El Gobierno de Inglaterra ha dado ya la orden á la escuadra, para que esté lista y dispuesta á marchar, al primer aviso que se la comunique.

Estas noticias han producido gran sensación entre los diplomáticos europeos.

Las grandes potencias militares de Europa están en expectativa.

Madrid 25—10'15 n.

Dícese entre los prohombres políticos que alguna potencia amenaza el Golfo Pérsico.

Los dos obreros se alejaron.

Una hora próximamente pasó. La noche estaba en calma y hermosa; como la anterior había sido borrascosa y huracanada, miles de estrellas brillaban en un cielo puro y sin nubes, y se reflejaban como en un espejo de ébano en la superficie de las aguas del Sena. La oscuridad era casi transparente.

Cuando daban las diez y media, la puerta pequeña del taller se abrió despacio, y el señor Verdier apareció, llevando una linterna sorda en la mano.

Después de mirar á derecha é izquierda, atravesó el muelle, pasó á bordo, bajó una escalera de unos diez peldaños y abrió la puerta de su camarote, que era espacioso y mejor dispuesta que la mayoría de las que tienen los buques de transporte.

Aquiles Verdier, por economía ú otros motivos que no nos ha dado á conocer, no se quedaba nunca en tierra, y rara vez comía fuera de su barco durante los largos viajes que efectuaba por los ríos y canales de Francia; por lo tanto, había hecho de su camarote, si no una habitación lujosa y confortable, por lo menos habitable.

Nuestros lectores pueden si gustan penetrar con nosotros en él, y verá una estancia cuadrada, muy baja de techo, casi abovedada. Dos estrechas ventanas abiertas en el bordaje dejaban penetrar bastante luz durante el día. Una cama de hierro estaba colocada en un extremo, una pequeña mesa ó velador ocupaba el centro, dos sillas de paja y un gran arcón completaban el mobiliario de la cámara. Sobre la mesa había una lámpara de cobre sujeta por medio de dos tornillos.

El señor Verdier encendió aquella lámpara, miró su reloj y empezó á pasearse á lo largo del camarote con la cabeza baja y sumido en reflexiones que debían ser poco ha-

lagüeñas, á juzgar por la expresión sombría y amenazadora de su fisonomía.

A las once en punto salió del camarote y subió sobre el puente, donde reinaba una grande oscuridad, producida por los montones de madera allí hacinada.

Sobre el muelle se distinguía una forma humana que se paseaba á lo largo del barco; no se podía juzgar del traje del paseante nocturno, y sólo se veía un punto luminoso que dejaba adivinar que fumaba.

Aquiles Verdier creyó reconocer á Maugiron; pero como no estaba seguro, resolvió esperar á que el paseante nocturno se insinuase de una manera positiva.

Esperó poco tiempo.

El ruido de sus pasos sobre el puente había hecho adivinar su presencia en el barco. El desconocido se detuvo, y con voz muy baja, pero muy clara, murmuró estas palabras:

—¡Ah del *Titán*!

El señor Verdier frunció el entrecejo y sus dientes rechinaron de rabia; pero hizo un esfuerzo sobre sí mismo, y contestó:

—Os espero.

—Y yo, querido señor, estoy á vuestras órdenes.

—¿Veis la pasadera?

—Muy bien. ¿Estáis solo?

—Absolutamente solo.

Al cabo de algunos instantes los dos se hallaban en el camarote.

El propietario del *Titán*, con los ojos fijos sobre Maugiron, estudiaba sus facciones, y éste se prestaba complacientemente al examen, y seguro de que no le conocía, empezó la conferencia con voz firme:

—Me habéis pedido esta mañana, caballero, una entre-

La escuadra inglesa marchará, en breve, mitad al mencionado Golfo y la otra mitad á Gibraltar.

Madrid 25—10'20 n.

Ha llegado á esta Corte el diputado por Antequera, Sr. Romero Robledo.

A varios periodistas, que se le han acercado, ha dicho que jamás atravesó España una situación peor que la presente; que la dimisión del actual gabinete se impone, y que en el Parlamento se mostrará enérgico.

Madrid 25—10'40 n.

Ha sido nombrado Gobernador del Banco el Sr. Fabie, en sustitución del Conde de Torrealaz.

Dicen de Barcelona que se nota allí un verdadero malestar.

Madrid 25—11 n.

**BOLSA**

Deuda perpetua 4 por 100 interior, á 64'95.

Id. id. exterior, á 71'25.

Id. amortizable á 72'61.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 72'75.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1890), á 60'90.

Oblig. del Tesoro 5 por 100 con garantía renta Aduanas, á 96'20.

Acciones del Banco de España á 429'00.

**CAMBIOS**

Londres, vista, á 31'70 por £.

Paris, vista, á 25'50 por 100P.

Tomaseti.

Queda prohibida, conforme á la Ley, la reproducción de los telegramas que anteceden.

**LOS "SPORTS" Y LOS HOMBRES POLÍTICOS**

En la *North American Review*, un político y escritor, Sir Charles Dilke, recomienda á los hombres de Estado del viejo y del Nuevo Mundo la práctica de la esgrima, del *boxeo*, de la bicicleta y de la natación.

«Los ejercicios del cuerpo—dice—nos procuran á los hombres políticos alegrías y goces inefables. Nos dan una segunda vida, una vida de ilusión—que diría Ibsen,—pero una vida, al fin, que nos hace olvidar los cuidados y las preocupaciones infinitas que sobre nosotros pesan.»

Sir Charles Dilke es un *sportman* infatigable. Tirador de primera fuerza, Dilke habla con entusiasmo del nuevo *sport* de las armas, «que facilita el juego de todo el organismo y produce, en pocos minutos, ese sentimiento de indefinible ligereza esencial á todo ejercicio sano y agradable.»

La bicicleta y la natación no son menos simpáticas á Dilke. Pero, en cambio, al patín le tiene un odio mortal. Las caídas son peligrosas y es altamente ridículo para un hombre de Estado dar un batacazo sobre la nieve, ó caer boca arriba en la pista de hielo.

La política y los *sports* deben marchar al propio tiempo, cogidos de la mano, como dos cosas perfectamente necesarias la una á la otra.

Los hombres de Gobierno de Inglaterra practican el que menos un *sport*.

El insigne Gladstone era un remero excelente, cazador peritísimo y andarín incansable. El actual presidente de la Cámara de los Comunes monta en bicicleta y nada á la perfección. El canciller de la Corona es un famoso jinete. Sir Edwar Grey se distingue en el «lawn tennis.» Mr. Herbert Gladstone es gran tirador de esgrima. Mr. John Burn es un *boxeador* incomparable.

Sería fatigoso copiar entera la lista que inserta Dilke. Basta lo transcrito para dar una idea del grado de *sports* á que han llegado los miembros del Gobierno de S. G. M.

El Parlamento inglés es, sin duda, el más serio y el más digno de Europa. Allí no hay jamás escándalos, ni violen-

cias, ni nada que allere su gravedad: y esta natural corrección, que se atribuye por muchos al carácter y al temperamento frío de la raza, tiene otra explicación, en sentir de Charles Dilke.

Cree este político y escritor que si en las Cámaras inglesas no se amenazan ni se pegan los señores diputados, es porque todos son *sportmans* con músculos de acero y fuerzas de gigante, y porque el que más y el que menos de aquellos señores mira al vecino y dice: «¡Guarda, que es podencol!...»

**CRÓNICA**

El teniente de alcalde, Sr. Delgado Ayala, ha multado á los expendedores de carne, Juan Matos Mendoza y Manuel García González, por falta de peso en el artículo.

Asimismo ha ordenado dicha autoridad local, en vista de que algunos expendedores siguen reincidiendo, que se pese la carne dos veces al día.

¿No podrían estas repetidas faltas, Sr. Delgado, convertirse en delito?...

Se encuentra enfermo en cama nuestro excelente amigo el procurador de este Juzgado, D. Felipe M. Poggi.

Le deseamos su pronto restablecimiento.

El Sr. Marqués de Villasegura, en la visita que hizo á los establecimientos benéficos de esta Capital, donó á aquellos la cantidad de 150 pesetas.

Merece plácemes este rasgo humanitario.

Ya se encuentra á la venta en toda España el nuevo episodio nacional de nuestro ilustre comprovinciano, Sr. Pérez Galdós, *La Estafeta Romántica*.

La falta de sillas en el local de la Biblioteca municipal, viene ocasionando molestias á las personas que allí concurren, deseosas de entregarse á la lectura. A las puertas del salón se agolpan casi todas las noches muchos individuos en espera de asientos, porque las 15 ó 16 sillas que hay en dicho salón, siempre se hallan ocupadas por otros tantos lectores.

Y como quiera que esto redunde en perjuicio del público y, sobre todo, de esa entusiasta juventud que acude allí todas las noches con objeto de pasar un rato agradable, leyendo amenos é instructivos libros, es por lo que pedimos hoy se aumente con otras tantas el número de sillas, si lo permite el local.

Al Sr. Alcalde nos dirigimos, para que, si lo tiene á bien, tome nota de lo expuesto, por más que á S. S.—según nos informan—no le se escondían estas cosas.

Es digno de notarse que Inglaterra ha alcanzado toda su grandeza bajo el gobierno de tres reinas. Bajo Elizabeth echó los cimientos de su supremacía naval, que desde entonces no ha sido nunca disputada. Bajo la reina Anne las victorias de las armas inglesas bajo el famoso General Marlborough mantuvieron y realzaron la altiva posición del reino, y bajo Victoria ha llegado á su actual y asombroso poderío el Imperio Británico.

Dice un periódico de la vecina isla de Canaria:

«En los días del presente mes se estrenará en el teatro *Fili Dramático* de Milán la ópera en un acto titulada *Rosella*, de que es autor nuestro estimado paisano y amigo particular D. Andrés García de la Torre.

Dicha obra que ha sido puesta á la censura de entendidos maestros de Milán, hace cerca de un mes que está ensayándose por la compañía de la empresa [del referido teatro].

No tenemos para consignar aquí cuanto nos alegramos de que el Sr. García de la Torre obtuviera un éxito completo.»

El 30 de Abril de 1902 á las 10 y 40 minutos de la mañana se completarán exactamente mil millones de minutos, contados desde el primer minuto de nuestra Era.

La sociedad *La Benéfica* acordó, en junta celebrada anoche, expedir título de socio honorario á favor del Sr. Marqués de Villasegura.

En breve comenzarán en la Casa-Mo-

neda la acuñación de 24 millones de pesetas en oro, en monedas de 20 pesetas.

Mañana saldrá para Las Palmas, nuestro querido amigo el director de *La Patria*, D. Juan Boissier. Deseámosle un feliz viaje.

**La electricidad en la atmósfera**

El doctor Foveau de Courmelles ha enviado al *Bulletin de la Société d'Astronomie* la curiosa nota siguiente:

Carecemos de sentido organizado para apreciar la electricidad, y, sin embargo, existe muy intensa muchas veces sin que la percibamos nosotros. Los frotamientos aéreos ó silíceos, tan frecuentes en el Sahara por efecto del siroco, deben desarrollar electricidad estática. La estación de Biskra, cuyos éxitos terapéuticos son tan conocidos y apreciados, parece que debe sus triunfos á dicha propiedad eléctrica, y esto lo justifican nuestros estudios sobre el ozono atmosférico.

Por lo demás, podemos citar gran número de fenómenos de dicho género, observados durante muchos años por el Sr. Wegler en el extremo Sur de Argelia y en el Sahara.

«En Agosto de 1895—me escribe mi hermano político;—volviendo de Ouarzela y dirigiéndonos hacia Gardaia, nos encontramos con una parte del escuadrón de spahis saharianos en las inmediaciones del puente de Zelfana sobre el Ued N'Zab, lugar muy arenoso. Eran próximamente las cinco de la tarde; el calor del día había sido abrumador; de pronto, el cielo se puso negro; á poca distancia del suelo corrían grandes nubarrones; el viento y la lluvia nos azotaban con furia, y la impetuosidad de la tormenta era tal, que arrancaba del suelo piedras de regular tamaño.

No pudiendo continuar nuestro camino, nos acostamos en tierra envueltos en nuestros albornoces. A las dos horas mejoró el tiempo, y nos levantamos é hicimos levantar á nuestros dromedarios, que estaban echados con la nariz al viento y la cabeza en el suelo. Cuando todos estuvieron en pie, noté en el extremo de la cruz que remata la perilla de las sillas de nuestras monturas, un punto luminoso semejante á una fosforescencia violácea, que no era otra cosa sino un escape de fluido eléctrico por las puntas. Después, y cediendo á un movimiento involuntario, levanté el palo que me servía para arrear á mi cabalgadura, y en el extremo de él se reprodujo la misma fosforescencia: una especie de fulgor azulado, bastante semejante á una llama de alcohol.

Cuando agitaba el palo en todas direcciones, la llama seguía todos los movimientos, formando un pequeño relámpago que surcaba la obscuridad. Al bajar el palo iba disminuyendo la llama hasta extinguirse por completo. Todos mis acompañantes repitieron el experimento, y todos con el mismo resultado; uno de los spahis que agitó su sable, obtuvo una llama mucho más larga y más viva. Poco después surgió un verdadero relámpago muy violento é intensísimo, que cruzó las nubes y deslumbró á casi todos los soldados, dejando-

los sin vista por largo rato. Este fenómeno es raro en aquellas regiones.

En tiempos de siroco violento es tal la cantidad de electricidad que existe latente, que se manifiesta con la menor cosa: al menor movimiento del cuerpo, el alboroz de lana suena con chasquidos y chisporroteos como si se moliese vidrio delgado; si se pasa la mano por la superficie del abrigo, se sienten verdaderas conmociones eléctricas, cuya repetición llega á hacerse dolorosa en la articulación del codo. Las tiendas de campaña se electrizan también, y si se llega á rozar su superficie con los cabellos, se siente una sensación muy definida en el cráneo y en la nuca, del soplo electro-estático, absolutamente igual á la *ducha médico-frankliniana*.

En tiempo de intensos frotamientos de las moléculas silíceas unas con otras, todo se electriza; los animales se convierten en condensadores; la menor contacto, al frotamiento con la piel de un dromedario, por ejemplo surgen chispas, chasquidos y conmociones de intensidad variable y casi siempre muy sensible.

El olor del ozono se percibe especialmente mientras sopla el siroco, y deja de notarse al poco tiempo de cesar este viento.»

**Sección marítima**

Registro anual y mensual de vapores: 25 DE OCTUBRE

1273 116 Vapor inglés *Clan Macpherson*, de Liverpool, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Delagoa Bay despachado por Cory Brothers y C.<sup>as</sup>

1274 117 Vapor español *Tenerife*, de la Gomera; deja y toma carga y pasajeros y sale para el sur de esta isla.

26 DE OCTUBRE

1275 118 Vapor inglés *Bathurst*, de Liverpool, con carga general para esta plaza; tomó carbón, agua y víveres y salió para Baira, despachado por Elder Dempster y C.<sup>as</sup>

**Subasta**

El día ocho de Noviembre próximo, á la una de la tarde, tendrá lugar, por ante el Notario D. Antonio Delgado y Castillo, en el despacho de éste, calle de Teobaldo Pówer, número 10, el remate de la casa en esta Capital, calle de Santiago, número 2, por el precio de veinte y dos mil pesetas.

El que quiera hacer postura y enterarse de las condiciones de dicho remate, puede ocurrir al que suscribe, en la calle del Castillo, número 74.

LUCIO DIAZ.

**Registro civil**

25 DE OCTUBRE

NACIMIENTOS

Rafaela Rodríguez y Pérez.

DEFUNCIONES

D. Antonio Torres Trujillo, de Hermigua, 80 años, casado; Hospital Civil.—Cáncer del pene.

MATRIMONIOS

D. Francisco Darías, de Alajeró, 36 años, viudo, con D.<sup>a</sup> Germana Arteaga Darías, de la Gomera, 31 años, soltera.

Cada lata va acompañada de certificaciones de eminencias médicas, las que garantizan la bondad de este producto.



Pesetas 2 el bote, hallándose de venta en todas las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.  
Representante en la provincia de Canarias, Ezequiel Mandillo y Benvenuty.

**Sección Religiosa**

26 DE OCTUBRE

*Santo de hoy.*—San Florencio y San Evaristo.

*Santo de mañana.*—Santos Simón y Judas. Luna nueva el día 3 de Noviembre, á las 9 y 22 m. de la mañana en Escorpio. Buen tiempo.

**CULTOS PARA MAÑANA**  
PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5½ á 7½, cantada á las 9; á las oraciones el Rosario.

**Meteorología**

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY

Barómetro reducido á cero	756.81
Termómetro á la sombra	25.0
Tensión del vapor	16.6
Humedad relativa	62.9
Viento	N. W.
Fuerza del viento	2.
Cielo: parte cubierta, décimas	1.
Temperatura máxima de ayer	27.6
Id. mínima de anoche	21.1
Estado del mar	Llano
Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros	0.0

**A los vinicultores**

**MUTAGINA.**—Se venden en el escritorio de Ezequiel Mandillo, Castillo 82, las que se aplican para la crianza, conservación y mejoramiento de los vinos en general, en sustitución del alcohol, garantizando al que use este producto que los vinos no se acetifican. 2.104 (a)

**Ganga**

Huevos frescos, nueva remesa. Gallinas y patos á precios baratísimos. San José 8, accesoria.

**Panificadora**

Se venden 2 acciones de «La Oportunidad». Informarán en esta imprenta. 2.168 (a)

**Se ofrece**

un sirviente para fonda ó casa particular. Se encuentra en la calle del Clavel número 15, en esta Capital. 2.172-8

**Al público**

Los acreditados almacenes de La Bota de París y La Bota de Oro, con depósitos de calzado en todas las islas, han recibido de su fábrica en la Península, un grande surtido de todas clases, tanto para señoras como para caballeros y niños, de todas edades.

Los zapatos para señoras, desde 3 pesetas en adelante. Los zapatos para niños, á peseta.

Hemos recibido las nuevas pastillas para limpiar el calzado de nonato blanco y lona. También tenemos un buen surtido en encajes de hilo, propios para señoritas.

Asimismo tenemos un buen depósito de azafrán, superior, á precios muy económicos.

LA BOTA DE PARIS,

Calle de San Francisco, núm. 18.

LA BOTA DE ORO,

Botón de Rosa, esquina á la de la Luz.

2139—(a)

**ELIXIR ESTOMACAL**

DE SAIZ DE CARLOS  
FARMACÉUTICO Y MÉDICO

CURACIÓN SEGURA DEL 98 POR 100 DE LOS ENFERMOS CRÓNICOS DEL ESTÓMAGO Ó INTESTINOS

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del ESTÓMAGO Ó INTESTINOS, el único que positivamente cura, es nuestro ELIXIR ESTOMACAL; hace desaparecer en pocos días el dolor de estómago, acedia, vómitos, inapetencia, diarreas, etc., etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias gastralgias y catarros intestinales; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un tónico tan poderoso que los enfermos crónicos que la toman, á los ocho ó diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de 25 años de sufrimientos y sin haber encontrado alivio con ninguno de los específicos que se conocen, pues son la mayor parte calmantes y los mejores solo producen algún efecto mientras se usan.

Es además, de efecto seguro contra el mareo, tomando una cucharadilla de las de café momentos antes de embarcarse y después de estar á bordo repetir la dosis cada vez que se sientan náuseas.

Precio: 5 pesetas botella.

Depositario para las islas Canarias, FARMACIA DE SERRA, Castillo número 7.—Santa Cruz de Tenerife.

CAFÉ Y RESTAURANT

**EL CABALLO BLANCO**

26, Candelaria, 26.

Recientemente inaugurado este establecimiento (único en su clase en esta Capital, por su especial instalación) y satisfecho su dueño de que sus proveedores han de ser en un todo complacidos por las facilidades que presta para el esmerado servicio, y por las manifestaciones hechas por la numerosa concurrencia que me han honrado con sus visitas, deseo hacer constar que aún á fuerza de

sacrificios, si fuera necesario, estoy dispuesto á responder gustosamente al deseo público.

Santa Cruz de Tenerife.

José Fernández López.

ADVERTENCIA.—Se despachan cantinas á domicilio. 2.157 (a).

**Verdadera ganga**

Se realizan á precios reducidísimos 5 bicicletas y 1 Tandem usados. Darán razón, San José, número 11. 2.174 (a).



**CHARGEURS RÉUNIS**

Vapores Correos franceses de gran marcha

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES  
El magnífico vapor de gran marcha

**Amiral-Baudin**

saldrá de este puerto del 29 al 30 de Octubre.  
Admite carga y pasajeros.

PARA DUNKERQUE Y HAVRE  
El magnífico vapor

**California**

llegará á este puerto el día 26 de Octubre.  
Admite carga y pasajeros.

Agentes, HARDISSON HERMANOS.



VAPORES ESPAÑOLES TRASATLANTICOS  
DE

**F. Prats y C.ª**

Para Puerto Rico y la Habana  
El magnífico vapor español de gran velocidad

**Miguel Gallart**

saldrá de este puerto el día 5 de Noviembre.  
Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES



**The Union Steam Ship Company's**

PARA SOUTHAMPTON

El magnífico vapor de gran marcha

**GOTH**

saldrá de este puerto el día 27 de Octubre.

PARA SOUTHAMPTON

El vapor de gran marcha nombrado

**GAUL**

saldrá de este puerto el día 3 de Noviembre.  
Admite 350 toneladas de carga.

PARA SOUTHAMPTON

El magnífico vapor de gran velocidad

**Guelph**

saldrá de este puerto el 4 de Noviembre.  
Admite 100 toneladas de carga.

Agentes, HAMILTON Y C.ª



**The New Zealand Shipping Co's R. M. S.**

PARA PLYMOUTH Y LONDRES

El magnífico vapor

**Papanui**

llegará á este puerto el día 26 de Octubre.

Agentes, HAMILTON Y C.ª



**Forwood Brothers & C.ª**

LINE OF STEAMERS

Para Londres, Via Madera

Según telegrama recibido se espera en este puerto el magnífico VAPOR FRUTERO

**TELDE**

el 28 de Octubre.

Agente, HY. WOLSFON.



**SOCIÉTÉ GÉNÉRALE**  
**Transports Maritimes á Vapeur**

PARA MARSELLA, DIRECTAMENTE

El magnífico vapor

**Espagne**

saldrá de este puerto el día 3 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.

**LA OPINIÓN**  
**DIARIO POLÍTICO**

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes . . . . . 1.50 Ptas.

En Ultramar y Extranjero, un semestre . . . . . 10

Número suelto, 10 céntimos. Número atrasado, 15.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la administración de este diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Teléfono núm. 11.

PRECIOS DE ANUNCIOS

Edictos, anuncios de subastas, arrendamientos, sociedades, etc., la línea á peseta 0.25 la primera inserción y á peseta 0.15 las demás.

**PURPURINAS**

Oro, plata, roja y lila, clase superior, se venden en la imprenta de este diario á 1.50 pesetas el paquete de 40 gramos.

**AL COMERCIO**

Los nuevos estados mensuales de consumo, sujetos al último formulario, se encuentran de venta en la imprenta de este diario, San Francisco, 32.

**ESTÓMAGO**  
**É INTESTINOS**

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

no curan siempre con el

**ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL**

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extremamiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Biles, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos. Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Vente al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Fontane, 31: BARCELONA

Depositario para las islas Canarias, D. J. M. Bailester, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife.  
Venta: En todas las buenas farmacias.

IMPRESA DE FELIX, S MOLOWNY.—San Francisco, 34.